



LA DEFENSA EN INFERIORIDAD ANTE 7 ATACANTES. EL JUEGO 6X7



Autor:
D. Toni Gerona Salaet

Seleccionador de Túnez y del C'Chartres Métropole Handball

El cambio de las reglas de juego, con la posibilidad de jugar con 7 atacantes y sin portero, nos obliga desde hace algún tiempo a incluir en nuestras programaciones de entrenamiento un nuevo bloque de contenidos, la defensa del 6x7.

Son muchos a los que no gusta esta nueva normativa que posibilita jugar en superioridad al ataque aún no habiendo ningún defensor excluido; demasiados goles sin portero, juego más estático en ataque y casi imposibilidad de jugar en dos o tres líneas defensivas y un largo etcétera de argumentos con los que uno puede estar más o menos de acuerdo.

Es cierto que también tiene sus defensores: riqueza en la toma de decisiones, más opciones en ataque y búsqueda de nuevos recursos en defensa... pero lo que está claro es que detractores y defensores de esta normativa tenemos que adaptarnos a la misma y trabajar aquellos aspectos inherentes a las nuevas posibilidades que ofrece, ya sea en referencia al ataque, a la defensa o por supuesto al ¡contragol y repliegue!, aspectos importantísimos y muy ligados al uso del 7x6.

Este artículo va a hacer referencia a los aspectos que considero importantes desde el punto de vista defensivo, ofreciendo una propuesta concreta y sobretodo una reflexión abierta para que cada entrenador valore cómo quiere que su equipo trabaje esta situación.

Un primer aspecto que debemos tener presente sería la disposición ofensiva de nuestro rival, es decir, si juega en 4x3, con dos centrales, o si lo hace en una disposición 3x4, con dos pivotes.

Esta última disposición es la más habitual y es a partir de la cual desarrollaremos nuestra propuesta colectiva. Analizar las características del equipo rival cuando juega con 7 atacantes forma parte hoy en día de lo imprescindible para preparar a nuestro equipo. Más específicamente creo que hay que tener presente:

1. Zonas de finalización más habituales y ¿zonas de iniciación!

Conocer si el equipo contrario tiene tendencia a buscar el juego con los pivotes, a jugar con continuidad hacia zonas exteriores, a buscar el lanzamiento exterior desde una zona para ellos eficaz... y tan importante como estos parámetros, el identificar cuál es el sentido general del juego. Normalmente, los equipos al jugar con un central diestro tienen tendencia a iniciar las acciones en la zona izquierda del ataque para acabarla en la derecha o en la zona de 6m próxima.

2. Patrones del 7º jugador

Quien hace el cambio con el portero, si siempre es el mismo jugador o varía. Bajo mi punto de vista, el que sea siempre el extremo más cercano a la línea de cambios el que salga para dar entrada al portero, facilita mucho el trabajo defensivo. Es mucho más difícil para la defensa si el cambio no está preestablecido y en función de la secuencia y de lo que ocurra en el ataque, el jugador que cambia puede variar. Por supuesto, requiere mucho más entrenamiento por parte del ataque.

3. Características de los atacantes, en referencia a aspectos individuales y relaciones grupales

Analizar no sólo el jugador que lanza sino también el que realiza la toma de decisiones a la hora de jugar la situación en ataque es vital para poder ajustar y determinar las intenciones de nuestra defensa. Necesitamos conocer las relaciones habituales en el juego ofensivo y qué jugadores tienen tendencia a "buscarse" durante el 7x6.

Este análisis más o menos exhaustivo del juego de ataque nos debe llevar a determinar si nuestra propuesta defensiva es más o menos agresiva, anticipar situaciones de contragol-ctt y sobretodo a ajustar las respuestas individuales de nuestros jugadores ante esta situación de inferioridad.

Para seguir concretando mi propuesta, me basaré en un sistema defensivo 6:0, donde los jugadores deber regirse por una serie de directrices generales que desarrollaré a continuación:

1. "Aceptar" lanzamientos en zonas determinadas

Es obvio que el echo de estar en inferioridad numérica, otorga al equipo atacante la posibilidad de buscar un determinado lanzamiento, normalmente desde una zona con una eficacia elevada para dicho equipo.

Es imposible que podamos evitar TODOS los lanzamientos, así que creo deberíamos priorizar, jerarquizar qué tipo de lanzamientos estamos dispuestos a aceptar de nuestro rival. Evidentemente dependerá del equipo rival, pero también de las características de nuestros jugadores: capacidad o no de bloqueo, un 2º muy agresivo, un portero con buen % desde los extremos...

Para mi, creo que es indispensable realizar un análisis previo del equipo contrario: ver si hay algún jugador con un % más "discreto" de eficacia, un pivote con no muy buena recepción, un 1ª línea con poco "bagaje" en la toma de decisiones, etc. Analizar los puntos débiles o menos fuertes del rival en definitiva.

Creo que estaremos casi todos de acuerdo en intentar que los lanzamientos sean de larga distancia; es decir, priorizar el cerrar las zonas cercanas a los 6 m. y "liberar" un poco más las zonas de 9-10 m.

Pero claro, dentro de esta afirmación hay que "ajustar" más la propuesta: cerrar la zona central de los 9 m., permitir-facilitar el lanzamiento de "ese" extremo si está muy cerrado, colaboración portería-defensa ante una situación concreta, etc.

2. Evitar lanzamientos del pivote. ¿Todos?

Los pivotes suelen ser normalmente los jugadores con el porcentaje de efectividad más elevado de los equipos y es por ello por lo que la mayoría de los equipos juegan esta superioridad con la figura del doble pivote.

Ahora bien, ¿desde que zonas son más o menos eficaces? Hay espacios donde los pivotes reducen mucho su eficiencia, donde tienen problemas para girarse y lanzar con la misma efectividad que desde la zona central.

Haciendo un pequeño análisis de los equipos de élite, creo que podemos afirmar que la mayoría de los equipos optan por jugar con dos pivotes, uno abierto (intervalo 1-2) y otro entre el 2º y 3º del lado contrario.

Evidentemente encontramos también otras opciones, los dos en el mismo lado, ambos entre 2-3, ambos entre 1-2, pero esta primera opción que he sugerido es la más habitual.

Siendo más concretos, normalmente el pivote que está entre 1-2 suele ser en el lado izquierdo del ataque. A mi entender esto se produce sobretodo porque la gran mayoría de los pivotes son diestros y esta situación les garantiza un mejor ángulo para buscar el lanzamiento.

Esta disposición de los pivotes tendrá gran importancia a la hora de determinar el comportamiento defensivo de nuestros jugadores y los posibles cambios de posición que se produzcan durante el ataque y hará que nuestros defensores deban variar también sus comportamientos.

No es lo mismo tener un pivote abierto en el intervalo 1-2 de la derecha que en el mismo intervalo de la izquierda. Hay que distinguir en función de la lateralidad de dichos pivotes si nuestros exteriores, en caso de salida del segundo, deben cerrar el pase a pivote o el pase a los extremos.

Para los segundos defensores, deberán valorar mucho la profundidad que adquieren a la hora de salir ante los ataques hacia zonas exteriores de los laterales. A mi entender, la profundidad debería ser mínima, colaborando con la portería mediante el bloqueo y no "abriendo" espacios muy ventajosos para los pivotes.

Cada uno puede dar su propuesta, pero como consigna, podría servir que en espacios exteriores debemos evitar que el pivote se gire hacia dentro, permitiendo que, si está girando hacia el exterior, realice el lanzamiento si no hemos podido cortar la línea de pase o evitar que gane la posición.

3. Dificultar la circulación, el "timing" de juego del oponente.

La defensa en inferioridad nos obliga a "enmascarar" nuestros comportamientos defensivos, debiendo ser una defensa básicamente anticipativa en lugar de reactiva.

La primera línea ofensiva suele jugar más próxima de los 9 m., para realizar así una mejor fijación del defensor y conseguir espacios para sus compañeros, así que defensivamente deberemos fintar contactos, realizar salidas controladas, disuadir con continuos desplazamientos y tener una buena actividad de piernas y brazos para cerrar las líneas de pase a los 6m y colaborar con nuestro portero en el bloqueo.

4. Si hay salidas, evitar la continuidad, ¡hacer golpe franco!

La defensa anticipativa que buscamos obliga a constantes tomas de decisiones en nuestros jugadores; salir, volver, disuadir, cerrar líneas de pase, etc., es por ello por lo que pienso que hay que ser muy concisos en las situaciones "límite" que se producen en la actuación defensiva colectiva.

Esto es, si un jugador decide salir a cortar, a buscar la falta en ataque o sencillamente a evitar la continuidad en la circulación del ataque, debe asegurarse que el juego se va a interrumpir.

Si en nuestro primer principio defensivo decíamos que aceptábamos los lanzamientos a larga distancia y ahora uno de nuestros jugadores ofrece espacios cercanos a la línea de 6m por la profundidad que ha adquirido en su desplazamiento, debemos estar seguros de que si no consigue recuperar el balón, al menos conseguiremos un golpe franco que nos permita "recomponer" el orden colectivo.

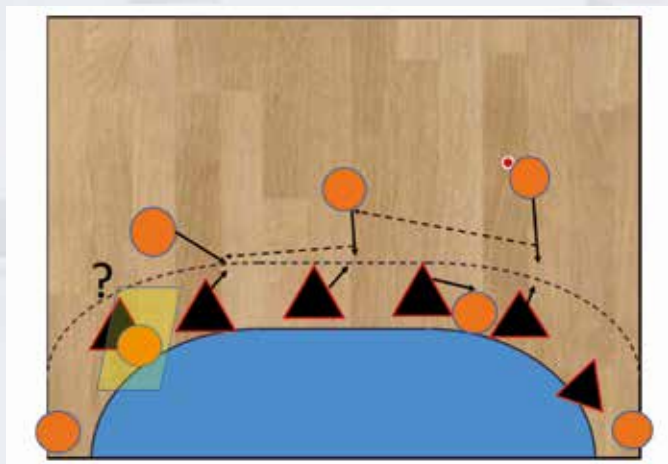


Fig. 1. Situación donde la recepción del pivote, si es inevitable por la actuación defensiva, quizás sea en una zona menos eficaz que la que el extremo puede obtener en caso de que el exterior cierre el espacio y libere completamente al extremo derecho.

5. Analizar si el central es diestro o zurdo, cosa que por supuesto puede variar durante el desarrollo del ataque.

Este detalle es realmente importante porque condicionará la capacidad de salida a 9 m. de nuestros centrales. En mi opinión, la profundidad de los dos centrales defensivos no debe ser la misma, puesto que una profundidad excesiva del central equivocado podría facilitar mucho la toma de decisiones del central con los sus compañeros a su punto fuerte de pase.

Es decir, como vemos en la fig. 2., el central defensivo 4 debe medir muy bien su profundidad, puesto que una salida excesiva, y si no llega al contacto para hacer golpe franco, facilitaría mucho la toma de decisiones de B, que siendo diestro tendría el pase al pivote cercano/lateral derecho/extremo derecho mucho más fácil.

Así que 4 debería ser un jugador con una buena capacidad de bloqueo para poder así no tener que adquirir mucha profundidad.

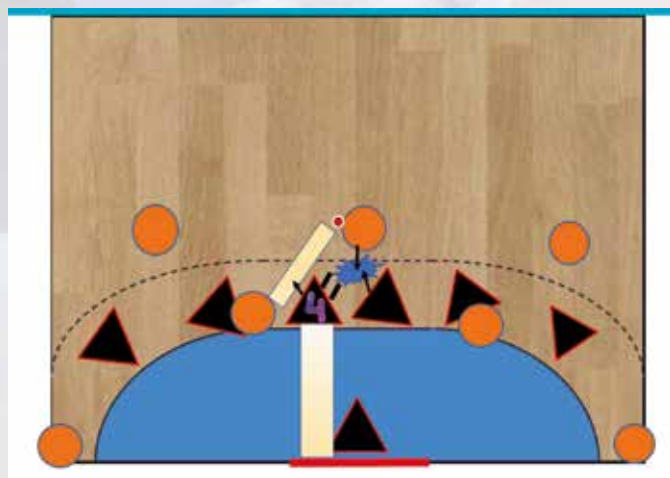


Fig. 2. Control de la distancia de salida por parte del tercero colocado en el lado dominante del central.

Un exceso de profundidad, si no hay opción al contacto defensivo, facilitaría mucho el juego hacia el punto fuerte del central.

Como comentaba al principio de este pequeño artículo, coordinar la siguiente fase del juego después de esta defensa en inferioridad, ya sea el saque de centro o el contraataque, se adivina fundamental para poder seguir llevando la iniciativa y minimizar el hecho de jugar en inferioridad aún no teniendo ningún jugador excluido.

Para ello tenemos que estudiar qué jugador es habitualmente el que anticipa la salida para la entrada del portero (si es que es siempre el mismo como en muchos equipos ocurre) y si el equipo atacante juega siempre hacia la zona más alejada de la zona de cambios o si, por el contrario, intentan finalizar en la zona más cercana a dicha zona de cambios, cosa que nos permitiría anticipar la salida de algún jugador en contraataque.

En este aspecto, creo que hay una gran diferencia entre los equipos de alto nivel y el resto, ya que estos primeros son capaces de concebir el juego de una manera más "libre", sin premeditar el cambio a un jugador en concreto, cosa que por supuesto dificulta mucho más la actuación defensiva.

Para el desarrollo y crecimiento de este sistema defensivo, será fundamental el crear y diseñar actividades de entrenamiento que permitan a nuestros jugadores mejorar en aquellos aspectos de técnica y táctica Individual defensiva vitales para dicha defensa. Querer construirla sin mejorar la capacidad de desplazamiento, bloqueo, robo de balón, disuasión o interceptación, entre otras cosas, de cada uno de los jugadores se me adivina una tarea casi imposible o al menos mucho más difícil.

A su vez, las relaciones grupales defensivas de cambio de oponente, deslizamiento, cobertura o ayudas deben ser también objeto de trabajo, como mínimo en la misma proporción que el trabajo colectivo. Realizar tareas de 2x3, 3x4 o 4x5 como paso previo al trabajo colectivo estoy convencido que facilitará mucho el éxito defensivo en el 6x7.

Pero dichos ejercicios, será cuestión de desarrollarlos en futuros artículos. ¡¡¡Espero vuestras críticas, propuestas y sugerencias!!!